

Contacto lingüístico *mapuzugun*/castellano. Aspectos históricos, sociales y lingüísticos. Revisión bibliográfica y propuesta de análisis desde la dimensión morfosintáctica y tipológica¹

Linguistic contact mapuzugun/Spanish. Linguistic, historical and social aspects. Bibliographic review and analysis proposal from the morphosyntactic and typological dimensions

Aldo Olate Vinet

Universidad de La Frontera
Chile

ONOMÁZEIN 36 (junio de 2017): 122-158
DOI: 10.7764/onomazein.36.07



Aldo Olate Vinet: Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación, Núcleo de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de La Frontera, Chile. | Correo electrónico: olate.aldo@gmail.com

Fecha de recepción: noviembre de 2015
Fecha de aceptación: mayo de 2016

Resumen

El presente artículo discute y posiciona el fenómeno del contacto lingüístico² entre el *mapuzugun* y el castellano en Chile desde una mirada integral que hace interactuar perspectivas extralingüísticas, factores externos y factores internos que siempre han sido tratados por separado en los trabajos vinculados al fenómeno. El estudio hace un recorrido sociohistórico y sociolingüístico de la relación entre el castellano y el *mapuzugun*. Se enfatiza la interacción social de las lenguas en torno a los ámbitos de uso y a las instituciones socioculturales que emergen a partir del contacto cultural y la colonización occidental desde un marco histórico. Por otro lado, se revisan los trabajos nacionales sobre contacto y se actualiza la mirada respecto del fenómeno puntual. Finalmente, se propone un modelo para estudiar el contacto *mapuzugun*/castellano en bilingües mapuches y se presenta una propuesta de análisis, concluyendo con la necesidad de emprender estudios de contacto lingüístico que permitan ahondar en los dominios permeables al cambio en el castellano, generar visiones integradas (basadas en factores extralingüísticos, externos e internos) respecto del cambio lingüístico y lograr mayor comprensión de un fenómeno tan complejo como este.

Palabras clave: Contacto lingüístico, Interacción *mapuzugun*-castellano, Sociohistoria del contacto, Contacto y tipología, Copia de código

-
- 1 En memoria de mi colega, amigo, académico y guía, Dr. Mario Bernal Lillo. Agradezco sus estimulantes conversaciones y sabios consejos que encaminaron este andar por el mundo de la lingüística.
 - 2 El presente trabajo se realiza gracias al apoyo de los proyectos FONDECYT 11130712: "Contacto lingüístico y gramatical: el castellano hablado en comunidades mapuches. Un acercamiento desde el contacto y la tipología" y DIUFRO 13-0003: "Comunidades de habla e interacción lingüística. Un acercamiento a las dinámicas sociolingüísticas entre el *mapuzugun* y el castellano". La información de ambos proyectos puede encontrarse en www.contactomapucheyespañol.cl

Abstract

This article discusses and positions the linguistic contact phenomena between mapuzugun and Spanish from a comprehensive perspective which combines extralinguistic outlook, internal and external factors which so far have been treated separately. This research makes a sociohistorical and sociolinguistic revision to the Spanish-mapuzugun relationship. The social interaction of the languages regardless the use domains and the sociocultural institutions that arise from the cultural contact and occidental colonization from a historical point of view is emphasized. Different national scholar papers about linguistic contact are discussed here. We propose a new model and a new analysis approach to study the Mapuzugun/Spanish contact in mapuche bilinguals. Finally, we stress the necessity of understanding linguistic contact as a complex phenomenon involving extra-linguistic factor, internal and external ones.

Keywords: linguistic contact, interacion Mapuzugun-Spanish, historical and social dimension of contact, Contact and typology, Code copy.

1. Introducción

Los paradigmas de investigación lingüística en Chile tienden hacia visiones que relevan el modelo estándar de nuestro castellano. Son escasos los trabajos que se ocupan de la variedad de castellano usado en situaciones de contacto. Con respecto a este punto, contamos con los trabajos sobre el “castellano mapuchizado”, que tienen en Hernández y Ramos (1978) a sus pioneros. A partir de este hito de la lingüística nacional, se ha desarrollado una serie de estudios, abundantes en la década de 1980 y 1990 (Hernández y Ramos, 1978, 1979, 1983, 1984; Lagos y Olivera, 1988; Álvarez-Santullano y Contreras, 1995; Contreras y Álvarez-Santullano, 1997; Contreras, 1998 y 1999) y ausentes durante la primera década del 2000. El punto en común de todos esos trabajos fue la descripción lingüística de la variedad de “castellano mapuchizado” según los niveles lingüísticos tradicionales: fonético, léxico y morfosintáctico.

Desde el último trabajo (Contreras, 1999) hasta nuestros días, han pasado 17 años. Durante este período se han visto avances teóricos contundentes en el campo de la lingüística de contacto (Hickey, 2013). Los marcos explicativos del fenómeno, los puntos de vista sobre la formación de nuevas variedades en situaciones de contacto y la noción de cambio inducido por contacto (Godenzzi, 2007; Heine y Kuteva, 2005; Aikhenvald, 2007; Johanson, 2008; Matras, 2009) han promovido una mirada más comprensiva de las situaciones donde dos o más lenguas interactúan.

Por otro lado, el problema del cambio lingüístico se ha visto complementado y enriquecido con las visiones que emergen desde el dominio del contacto, toda vez que se apela a factores sociohistóricos, datos areales, tipológicos y estrategias cognitivas y comunicativas de los hablantes para explicar procesos de cambio en un idioma (Matras, 2013).

Los argumentos fundamentales de las nuevas propuestas sobre el contacto se encuentran en los planteamientos de Thomason y Kaufman (1988), Aikhenvald y Dixon (2001, 2006), Ansaldo (2004), Heine y Kuteva (2005, 2013), Matras (2009, 2013), Johanson (1992, 2002a, 2002b, 2008), entre otros. Estos avances se ven complementados con los aportes de la teoría de la gramaticalización³, de la teoría basada en el uso⁴ y de la tipología lingüística⁵.

3 Algunos textos básicos para profundizar en teoría de la gramaticalización son: Traugott y Heine (1991), Hopper (1991), Hopper y Traugott (2003), Heine y Kuteva (2007), Givón y Shibatani (eds.) (2009), Narrog y Heine (eds.) (2011), Heine y Kuteva (2013).

4 Algunas referencias sobre teoría basada en el uso son: Tomasello (2003), Bybee y Beckner (2010), Bybee (2010).

5 Las referencias básicas para ingresar a la tipología son: Comrie (1989), Givón (2001), Song (2011), Velupillai (2012).

Sin embargo, además de los aspectos técnicos reportados por el funcionalismo, el descriptivismo y la tipología, otro factor que permite la comprensión de los procesos de cambio en situaciones de contacto es la historia. La comprensión del contacto, entendido como un fenómeno sociocultural, enmarcado en contextos económicos y sociopolíticos determinados, se clarifica al proyectar las dinámicas interactivas y sociolingüísticas generadas entre las lenguas en la actualidad y a lo largo de la historia del contacto (Durán y Ramos, 1986, 1987, 1988, 1989; Olate y otros, 2011, 2013, 2014, 2016). Atendiendo a esto último, no podemos dejar de lado el hecho de que los procesos de conquista y colonización que se viven en situaciones de contacto sociocultural afectan el uso de las lenguas y el comportamiento lingüístico de los individuos.

En este marco, queremos “poner sobre la mesa” tres temas centrales en la discusión sobre el contacto lingüístico y el “castellano mapuchizado”. Primero, discutir desde un marco histórico y social el proceso de contacto entre el *mapuzugun* y el castellano en Chile. Segundo, presentar diversas ideas respecto del cambio lingüístico y el contacto, para refrescar la discusión sobre la interacción entre el *mapuzugun* y el castellano. Tercero, proponer un marco analítico pertinente para abordar el castellano de contacto en comunidades bilingües mapuche/castellano.

Este artículo tiene los siguientes objetivos fundamentales: (1) desde el marco histórico, proyectar los escenarios del contacto y la modificación del comportamiento lingüístico de los hablantes durante el desarrollo de esta relación; (2) posicionar teórica y metodológicamente el estudio del contacto lingüístico entre el *mapuzugun* y el castellano, poniendo énfasis especial en el nivel morfosintáctico, y (3) actualizar la discusión sostenida por los autores nacionales ya citados, profundizando sus intuiciones, discutiendo sus planteamientos y complementando su mirada.

El texto se organiza de acuerdo con los siguientes temas: (1) la historia del contacto; (2) re-visita a los estudios sobre “castellano mapuchizado”, en el nivel morfosintáctico, a la luz de las ideas contemporáneas de contacto lingüístico; finalmente, (3) presentar una propuesta de análisis para abordar el castellano de contacto en las comunidades.

2. Dos momentos de contacto, dos tipos de contacto

Las situaciones de contacto lingüístico se producen por distintas razones, entre las cuales podemos nombrar: (1) comunidades multilingües, (2) procesos de colonización, (3) inmigración, entre otras. En estos contextos siempre habrá una lengua sociopolíticamente dominada y otra dominante (Johanson 2002a, 2002b, 2008).

Estos escenarios son dinámicos; en ellos, los factores que promueven el contacto pueden repetirse en el transcurso temporal. La modificación del estatus sociopolítico de las lenguas

en una situación de contacto puede darse varias veces. Por ejemplo, un proceso de doble conquista sobre un mismo pueblo, una en un momento de la historia, cuyas consecuencias de contacto lingüístico son de un tipo, y otra, en un momento posterior, con consecuencias diferentes. Esto último se observa en el contacto ocurrido entre mapuches y conquistadores españoles, en primera instancia, y entre mapuches y chilenos en el momento posterior. Hay, por tanto, dos momentos de contacto, dos tipos de contacto entre el castellano y el *mapuzugun*. En ambas ocasiones, los comportamientos lingüísticos de los hablantes, las actitudes y los espacios de interacción de las lenguas son distintos, respondiendo, precisamente, a un estatus sociopolítico diferente.

Estas situaciones nos llevan a reflexionar sobre las condiciones y duración del contacto desde una perspectiva diacrónica y una sincrónica. Desde la diacrónica, el contacto *mapuzugun/castellano* puede considerarse extenso, es decir, por un período largo de tiempo, y —desde una mirada sincrónica— intenso, esto es, por un período breve de tiempo (Backus y otros, 2011). En ambos contextos, los dominios semánticos y pragmáticos comandan los cambios que convergen en los hablantes bilingües.

2.1. El contexto histórico del contacto *mapuzugun/castellano*

El contacto sociocultural y lingüístico entre la sociedad mapuche y el mundo hispánico se inicia formalmente durante el siglo XVI (Bengoa, 2007). A partir de este momento se configura una relación interactiva entre las lenguas, que se ha prolongado hasta nuestros días.

El contacto producido entre el *mapuzugun* y el castellano no debe pensarse como un proceso homogéneo que se extiende temporalmente con un relato continuo que tiene conceptos —conquista y colonización— y acciones prolongadas de manera uniforme en el devenir histórico. La incorporación de esta idea en el pensamiento popular instala la escena de que el contacto entre la sociedad mapuche y la hispánica ha sido homogéneo y continuo. Esta conceptualización, que ha permanecido en el colectivo y que se ha difundido a través de la construcción del texto histórico narrado por la tradición occidental, debe desarticularse, ya que los procesos de contacto no son homogéneos; por el contrario, son heterogéneos y pluridireccionales, anclados tanto en los tipos de relaciones históricas y sociopolíticas establecidas entre colonizadores y colonizados como en las estrategias comunicativas que los hablantes deben desarrollar en estos contextos.

Desde una perspectiva basada en la relación social de las dos lenguas, el contacto entre el *mapuzugun* y el castellano se puede abordar a partir de: (1) la instalación de contextos de uso lingüísticos occidentales en espacios no occidentales y (2) la incorporación del castellano y el surgimiento de la condición bilingüe con fines pragmáticos, funcionales y de supervivencia

(Bengoa, 2007). En este contexto, la historia del contacto mapuche/castellano presenta dos momentos: el primero con conquistadores españoles y su imperio, y el segundo con los conquistadores criollos y su proyecto nacional.

2.1.1. Instalación de ámbitos de uso durante la primera conquista

En el proceso de la primera conquista, la sociedad mapuche tuvo que adecuarse a los nuevos contextos traídos por la empresa colonialista hispánica, la cual implantó grupos militares, religiosos, comerciantes y políticos, escenario que redundó en la emergencia de ámbitos de uso adscritos a lógicas culturales inexistentes. La tarea, por tanto, fue la de adaptarse a estos nuevos contextos y adquirir las herramientas comunicativas para enfrentarlos.

Durante la primera conquista, proliferaron los ámbitos de intercambio lingüístico. Durán y Ramos (1986) señalan que los espacios de interacción emergidos fueron: la guerra, los intérpretes, el cautiverio, la educación y el comercio. Estos nuevos contextos modificaron los comportamientos socioculturales de la sociedad mapuche, provocando una acomodación a la situación y un proceso de comprensión intercultural desde el conquistado hacia el conquistador (Bengoa, 2007). Las mismas autoras afirman que el proceso sociolingüístico e interactivo de la primera conquista se extendió durante el siglo XVII, lo que se tradujo en la fijación de ámbitos y la implementación de nuevos.

De este modo, por ejemplo, el cautiverio se dio con hombres y mujeres mapuches y también con hombres y mujeres españoles, siendo el mestizaje un factor evidente. Por otro lado, se instalan instituciones políticas como los parlamentos, los cuales siguen protocolos de negociación mapuches (Zavala, 2008). En la misma línea, las encomiendas y las misiones se constituyen como espacios donde se genera esta nueva interacción. En relación con los grupos sociales, la emergencia de los mestizos se fija como otro espacio de encuentro entre el *mapuzugun* y el español.

Los contextos de uso, mirados desde una perspectiva histórico-cultural, pueden modificar los comportamientos de la sociedad. Por ejemplo, Bengoa (2007) destaca, en este sentido, cambios como pasar de una sociedad sedentaria a una trashumante, o la internalización de áreas culturales españolas (que en el caso mapuche permitió, entre otras cosas, la sobrevivencia, el aprendizaje de códigos y costumbres del conquistador y el aprendizaje de negociación e intercambios).

Durante este período de conquista, dada la resistencia mapuche y su rápida adaptación, se configuró una relación de coexistencia entre el *mapuzugun* y el castellano. Los intercambios se dan en las instituciones culturales introducidas por medio de ámbitos de uso, instancias donde se activan procesos de aprendizaje intercultural que permiten la comprensión,

por parte de la sociedad mapuche, del primer escenario de conquista. Por ello, se resuelve la incorporación funcional y pragmática del castellano por parte de los cacicazgos mapuches (Bengoa, 2007). Pinto (2000) señala que la frontera y el territorio Mapuche se constituyeron, durante este período, en un polo de comercialización, cuyo movimiento fluctuaba en tres esferas: comercio intraterritorial, comercio regional y comercio extra-regional. La idea de alcanzar la estabilidad económica contribuyó a fortalecer las relaciones fronterizas y a consolidar la cohabitación entre mapuches, conquistadores y criollos.

Con estos datos generales del período, se observa que los ámbitos de uso del castellano estaban reducidos a las actividades militares, el comercio y la esclavitud. Por otro lado, respecto de la difusión del castellano en el territorio (o la ampliación geosocial de la lengua), se observa que no todos los hablantes del territorio mapuche tenían acceso a la misma intensidad de interacción con el conquistador español. Se infiere, por tanto, que el castellano no se extendió tan profundamente en la Araucanía. El bilingüismo, el *epu kimün*, se instaló como necesidad para negociar e intercambiar en la frontera. Por ello, los cacicazgos mapuches procuraban que sus descendientes adquirieran la lengua del conquistador (Zavala, 2008; Bengoa, 2007).

En síntesis, la relación de las lenguas en la primera conquista fue de adstrato y las zonas donde se vivió con más frecuencia el contacto se encontraban en las fronteras que dividían el reino de Chile del territorio mapuche y en las encomiendas. La difusión del castellano durante este período fue diferente en los distintos puntos del territorio mapuche⁶. A lo anterior, debe sumársele el alto prestigio y valoración que le daban al *mapuzugun* sus propios hablantes, los cronistas y los misioneros de la época (Bengoa, 2007). En resumen, ante la pregunta sobre la incorporación funcional y pragmática del castellano por parte de la sociedad mapuche durante este periodo, diremos que el castellano fue incorporado en los ámbitos que instaló el conquistador y que, en estos espacios, los hablantes se vieron obligados a utilizar el código foráneo como herramienta comunicativa. Sin embargo, este proceso no impactó de forma homogénea en todo el territorio.

6 Este argumento puede sostenerse a partir de la revisión tanto de los mapas territoriales de esas épocas como de los parlamentos realizados durante esos siglos (Zavala, 2008). Si se observa con detención, se reparará en que la cantidad de misiones insertas en territorio mapuche son pocas, a diferencia de las que encontramos en la frontera. Por otro lado, los días de duración de los Parlamentos y la cantidad de gente que se reunía no necesariamente representaba a toda la población mapuche. Además, es difícil que en estas reuniones políticas se hubiera propagado con tal intensidad el castellano y el *mapuzugun*, al punto tal de generar nuevas variedades de lengua o la modificación estructural de elementos.

2.1.2. Instalación de ámbitos de uso durante el proceso de ocupación de la Araucanía

Este período es relevante en cuanto al ingreso de instituciones occidentales al territorio *mapuche* y al inicio de procesos asimilatorios intensos sobre dicha sociedad (Bengoa, 2014). Durante esta época, la situación sociopolítica y de contacto lingüístico cambió radicalmente, generando la subordinación de la lengua *mapuche*. La relación previa de adstrato se transforma en una situación de subordinación, desprestigio e imposición (Bengoa, 2001). Esta etapa se caracteriza por el ingreso de los colonos, las misiones, el despojo de tierras, la instalación del Estado de Chile y sus instituciones castellanizantes en la Araucanía.

Un aspecto fundamental de este segundo período fue la castellanización formal a través de la escuela (cuestión que discutimos en parte) y la obligatoria burocracia en castellano. Durán y Ramos (1988) enfatizan que la escolarización fue uno de los recursos que tuvo mayor impacto en los procesos asimilatorios, pues se articuló desde la idea de una formación integral, anclada en la doctrina cristiana, fomentando el uso del castellano como lengua oficial. Las autoras destacan la tarea asimilatoria de tres grupos religiosos: franciscanos, anglicanos y metodistas, cuyo objetivo inmediato fue civilizar y nacionalizar a la sociedad *mapuche*. Si bien es relevante este proceso, también hay otros, vinculados a la industrialización, urbanización, producción de mano de obra y migración, que son relevantes en el proceso de asimilación.

Otros espacios que se activan postocupación de la Araucanía son: ámbitos administrativos a partir de la creación de provincias, extensión de las redes de comunicación, la transformación de los fuertes en pueblos y ciudades con actividad comercial. En resumen, el proceso que se produce en el territorio *mapuche* emana de las acciones que el Estado promovió con el claro objetivo de instalarse en el territorio e imponer el castellano como lengua oficial (Durán y Ramos, 1988).

La promoción de estos espacios civilizatorios (Nahuelpan, 2012, 2013), en esta nueva modalidad del contacto, genera un contacto intenso entre el castellano y el *mapuzugun*, posicionando al primero como lengua dominante, y al segundo, como dominada. En estos escenarios de contacto se activa el bilingüismo transitorio y, de acuerdo con Johanson (2002a, 2002b, 2008), operan dos tipos de procesos lingüísticos: (1) la adopción y (2) la imposición. En el primero, la lengua sociopolíticamente dominada copia elementos de la dominante, mientras que en el segundo las copias de las lenguas sociopolíticamente dominadas influyen a la dominante.

2.1.3. El derrotero *postocupación*: desplazamiento, asimilación y emergencia del *warriache*

El proceso de instalación del Estado de Chile en territorio *mapuche* se ha caracterizado por la precarización de la población, el reductivismo, la transformación de la sociedad *mapuche*

en una sociedad campesina, la migración y un discurso caracterizado por la uniformación, la monoculturalidad y el asimilacionismo (Bengoa, 2014; Lagos y Espinoza, 2013; Antimil, 2012; entre otros). Lagos y Espinoza (2013: 53) sostienen que la ocupación del territorio por parte del Estado establece “las condiciones socioculturales decisivas para la adquisición del castellano por parte de los indígenas”.

Sin embargo, este proceso se instaló paulatinamente y en directa relación con la industrialización, la urbanización y la construcción de la ruta ferroviaria (Verniory, 2001). Cabe señalar también que la Araucanía, entre 1885 y 1915, fue un centro multicultural y multilingüístico, pues con la llegada del Estado también arribó una primera y segunda generación de colonos suizos, franceses, alemanes, italianos, belgas, rusos y españoles (Bengoa, 2014).

El proceso de ocupación del territorio deja a los mapuche en reducciones (separadas unas de otras para evitar sublevaciones), a los colonos europeos con tierras y el resto del territorio dividido en loteos de papel de muchas hectáreas que son vendidas en Santiago (Verniory, 2001). Esta situación de reducción trae como consecuencia la precarización de la sociedad mapuche y la obligada acción de adaptarse a los nuevos términos que trae el Estado. La propagación de las entidades gubernamentales y del plan educativo también fue paulatino, pero estratégico, pues obligaba a los *mapuche* y los colonos a usar el castellano como lengua de la burocracia.

La ocupación trajo consigo la política de la radicación (1884-1927). Durante este período la sociedad ganadera previa se transforma en una campesina que sufre cambios por el proceso de industrialización y por las estrategias para lograr una integración respetuosa (Bengoa, 2014).

La primera generación mapuche urbana es de Temuco y se consolida por el año 1940. Cabe recordar que por esta época (1930-1970) los temas principales fueron la modernización y la reforma agraria. Durante los años de la posguerra se produce un crecimiento de la economía, generando grandes migraciones desde el campo a la ciudad (Bengoa, 2014).

Un fenómeno que debe ser discutido tiene que ver con la escolarización. Si bien en 1920 se dicta la ley de Educación Primaria Obligatoria que aseguraba 4 años de escolaridad, no es sino hasta 1964-1970 que se aumenta la cobertura del sistema escolar en Chile. Si consideramos lo anterior, habrá que discutir críticamente la idea de que la escolarización fue la única herramienta para la castellanización durante ese período, pues al considerar otros factores (reformas agrarias, necesidad de adaptación, procesos de migración, la industrialización, la urbanización y la generación de mano de obra) se puede proyectar que los espacios no formales de uso e interacción en castellano eran abundantes, por lo que el aprendizaje del castellano se dio también en estos contextos.

Ya con el retorno de la democracia se promulga la ley indígena y se consolida lo mapuche urbano como lugar de los *warriache*. La escolarización formal iniciada con la dictadura se moderniza con las herramientas comunicativas y tecnológicas que promueven el integracionismo y el castellano.

La sociedad mapuche contemporánea experimenta diversos procesos que implican tensiones identitarias entre tradición y modernidad a nivel individual y colectivo. A nivel sociolingüístico, la dinámica de desplazamiento que se ha intensificado en el último periodo es abordada activamente por grupos tradicionales y emergentes de la sociedad mapuche. Sin embargo, este abordaje brega contra el doble filo que representa en la actualidad la tecnología mediática, que tiene en la televisión y las redes informático-virtuales dos difusores del uso del castellano y una amenaza para la mantención de la lengua. Por otro lado, el escenario neoliberal actual dado en Chile es un factor que promueve la rápida asimilación, pero que, por contraparte, incentiva la resistencia (Olate y Wittig, 2016).

2.1.4. A modo de síntesis: procesos históricos, emergencia de sujetos bilingües y modificación del sistema

En el caso particular que hemos detallado, se puede configurar un escenario que implica la generación de un continuo de hablantes bilingües. El continuo se inicia con los bilingües de la primera conquista, quienes tuvieron que interactuar/negociar con el conquistador y, probablemente, pertenecían a las élites mapuches. Otro tipo de bilingüe, durante esta etapa, sería el esclavo, quien incorpora el castellano por sobrevivencia. Por otro lado, están los bilingües de la segunda conquista, que se constituyeron a partir de varios factores: la invasión chilena a territorio mapuche, la instalación del Estado, la industrialización, la escolarización, el empobrecimiento, la migración y la desterritorialización. Este tipo de bilingües tuvo que adquirir el castellano para desarrollarse en el mundo no mapuche impuesto (cf. Contreras, 1999).

En otra línea, una mejor comprensión de la importancia de los ámbitos de uso y de la historia del contacto entre el *mapuzugun* y el castellano puede seguirse a partir de las siguientes tres reflexiones. (1) Si se asume una perspectiva que considere la formación de un sujeto bilingüe en su dimensión social, hay que consignar que las relaciones sociales y los ámbitos de uso son instancias activadoras del bilingüismo en los individuos (Silva-Corvalán, 2001). Por ello, el establecimiento e introducción de instituciones ajenas a la sociedad mapuche tradicional operan como precursores del bilingüismo funcional del castellano por parte de los miembros del territorio. En estas situaciones, la competencia del hablante se verá condicionada por las presiones comunicativas implícitas de los espacios de interacción social y de los dominios de uso de las lenguas introducidas por el colonizador. El hablante mapuche, por lo tanto, incorpora el castellano y lo modifica atendiendo a tres factores: (a) la permeabilidad pro-

pia del castellano en diversos subdominios gramaticales, (b) la prominencia de significados cognitivo-gramaticales del *mapuzugun*, fuertemente anclados en los sistemas lingüístico-cognitivos, que son objeto de copias por los hablantes, y (c) la capacidad de generar copias, que tienen todos los hablantes en situaciones de contacto (Johanson, 2008).

(2) En cuanto al proceso histórico, se observa, por un lado, un proceso global que da cuenta de las etapas —generales— en que se da la interacción entre conquistadores y conquistados, pero, además, puede fijarse una mirada específica que da cuenta del ingreso del castellano o su instalación en los territorios particulares. Este no fue homogéneo, por el contrario, fue gradual y lo es hasta nuestros días. La incorporación del castellano y la emergencia de comunidades bilingües se dan en la heterogeneidad y se aferran a las situaciones histórico-territoriales e identitarias particulares de las comunidades, a partir de la Ocupación de la Araucanía.

(3) Finalmente, el hablante bilingüe es el principal agente promotor del cambio lingüístico en situaciones de contacto. En él descansan los procesos de re-estructuración del sistema lingüístico general y del morfosintáctico en particular. En ese contexto, los cambios lingüísticos en situación de contacto no son complejos azarosos de modificaciones, sino que se definen por una combinación de factores sociales, cognitivos y tipológicos. Los factores sociales son las causas finales de la cadena, en tanto que los aspectos tipológicos subyacen al cambio (Backus y otros, 2011). En función de lo anterior, en el hablante bilingüe se encontrarán los principales rasgos del castellano de contacto influido por el *mapuzugun*, pues en él descansa tanto la competencia lingüístico-comunicativa como el conocimiento sociolingüístico y la experiencia histórica desarrollados en situaciones de contacto.

3. Revisitando estudios sobre el “castellano mapuchizado” de Chile

En este apartado se discuten tres dimensiones de los trabajos desarrollados en Chile sobre el “castellano mapuchizado”. Se comenta la naturaleza de estos estudios, sus objetivos y los principales rasgos morfosintácticos reportados para la variedad, concluyendo con una síntesis y discusión crítica.

3.1. Las motivaciones de los estudios del “castellano mapuchizado”

El estudio del contacto lingüístico entre el castellano y el *mapuzugun* no se ha logrado constituir como un área de investigación organizada que contribuya a la profundización del debate relacionado con los procesos de cambio lingüístico del castellano, en general, y a la explicación de los dominios lingüísticos permeables al cambio en esta lengua, en particular. En esta

sección revisaremos los objetivos, planteamientos y descripciones de los trabajos sobre el “castellano mapuchizado” que se han desarrollado en Chile.

3.1.1. Los estudios de Hernández y Ramos

El trabajo con que se inauguran los estudios de contacto *mapuzugun/castellano* corresponde al desarrollado por Hernández y Ramos (1978), quienes presentan una investigación de escolares bilingües mapuche/español. El corpus analizado es de 30 horas de grabación y se describen fenómenos a nivel fonético, morfosintáctico y léxico-semántico. El objetivo fundamental del estudio fue describir el proceso de enseñanza-aprendizaje del castellano en situaciones de contacto y bilingüismo. El documento presenta algunas reflexiones que evidencian, por un lado, que el castellano de la comunidad se aleja del castellano estándar y de la variedad rural chilena, y, por otro, se afirma que esta variedad es “una parte nada despreciable de la realidad lingüística de la Novena Región” (Hernández y Ramos, 1978: 148). Además de las particularidades lingüísticas enunciadas, los autores agregan que el fenómeno presenta dos dimensiones adicionales: la sociolingüística (Hernández y Ramos, 1983) y la educativa (Hernández y Ramos, 1979); ambas tienen un tratamiento separado. Para finalizar, los autores problematizan sobre la falta de concientización de los problemas del bilingüismo entre una lengua indoamericana y una occidental, y añaden las dificultades que trae el contacto entre dos sociedades “una mayoritaria, dominante y prestigiosa, y otra minoritaria y carente de prestigio” (Hernández y Ramos, 1978: 148).

En 1984 aparece otro trabajo de los mismos autores, el cual se centra en la descripción de los rasgos gramaticales (morfosintácticos) del castellano hablado por mapuches. El objetivo del trabajo fue describir las características de la variedad de contacto y dar cuenta de las posibles razones por las que emergen los rasgos. Según los autores, existen construcciones agramaticales que se pueden clasificar en tres grupos: (1) las que se apartan de la norma por inseguridad del hablante, (2) las que han sido imitadas de modelos de castellano no estándar (castellano rural no mapuche) y (3) las que se producen por transferencia de patrones gramaticales del *mapuzugun* al castellano. El artículo desarrolla la descripción de los que, a juicio de los autores, se constituyen como los rasgos privativos de la variedad de castellano hablado por mapuches.

En general, las tesis que se proponen en estos estudios señalan la existencia de un castellano que se aparta de la norma estándar, lo que implica problemas comunicativos y de aprendizaje de niños y adultos bilingües en su relación con el mundo occidental. En este contexto, es fundamental la implementación de planes y programas de enseñanza-aprendizaje del castellano en las comunidades rurales de la región, para generar un proceso de castellanización regular. El bilingüismo es, para los autores, un problema que repercute en las prácticas

pedagógicas y en las interacciones comunicativas. En el cuadro 1 se muestran los principales rasgos morfosintácticos descritos para la variedad por los autores que hemos revisado.

CUADRO 1

Rasgos morfosintácticos del castellano mapuchizado (1978, 1979 y 1984)

RASGO MORFOSINTÁCTICO	EJEMPLO
Inexistencia de concordancia de género y número	
Carencia de concordancia gramatical de género y número entre el sustantivo y sus determinantes:	“La idioma de aquí”
Omisión del artículo definido	
Ausencia o uso agramatical de artículos indefinidos y definidos	“Está cerca ø estación”
Pronombre 1ª persona como OD, OI y sujeto	“Cinco hermanito, con yo seis”
Construcciones reflexivas agramaticales:	
a. Ausencia de pronombres	“y ahora ø portó mal”
b. Presencia de pronombre reflexivo “se” en construcciones no reflexivas	“no se aprende”
Ausencia de cópula verbal en construcciones de predicado nominal	“Esta ø su casa Manuel”
Aparición “espuria” del acusativo “lo” o confusión del acusativo “lo” con el dativo “le”	“Lo pelan la papa” “después, lo [le] sacan la guata”
Discordancia en uso de vocativo y verbo	“Usted dijiste ayer”

3.1.2. El trabajo de Lagos y Olivera

El trabajo desarrollado por Lagos y Olivera (1988) tiene como objetivo exponer los rasgos lingüísticos más sobresalientes del castellano hablado por niños mapuches que asisten a escuelas rurales de la comuna de Victoria. La muestra de este estudio contiene 20 horas de grabación, registradas en el recinto educativo y en hogares de familias mapuches. En el trabajo se contempla la descripción de dos planos de la lengua: el fónico y el gramatical. Con estos datos se cuestiona la efectividad de la enseñanza-aprendizaje durante el proceso de formación educativa.

La motivación surge de “el fracaso de la educación en la misión de incorporar al indígena a la comunidad nacional”, pues “la educación no ha sido planeada para atender a este tipo de

sujetos, sometiendo al niño indígena a los mismos programas que al niño hispanohablante” (Lagos y Olivera, 1988: 90). Los autores afirman que la realidad de los educandos mapuches es la de poseer una competencia lingüística del español muy precaria.

Los autores resumen los factores más importantes que explican la poca efectividad de la educación impartida a los escolares mapuches, entre ellos: el desarrollo de programas de estudios con cobertura nacional, formación inadecuada de profesores rurales para la atención lingüística de sus alumnos, falta de textos que aborden los problemas de enseñanza contrastiva castellano-*mapuzugun*, falta de compromiso del docente con la realidad educacional en que trabaja, desprecio por la cultura mapuche dentro de la realidad nacional. Además de estos componentes, los autores señalan la existencia de “un sociolecto del español de Chile con características específicas que requieren de un tratamiento especial” (Lagos y Olivera, 1988: 100). En el cuadro 2, se explicitan los principales fenómenos del nivel morfosintáctico reportados por los autores.

CUADRO 2

Rasgos morfosintácticos del castellano mapuchizado (1988)

RASGO MORFOSINTÁCTICO	EJEMPLO
Carencia de concordancia:	‘Siéntate en la asiento del profesor’
- de género: Artículo/sustantivo; Adj/Sust	‘soy puro palabra’
- de número: Verbo/Sust; Art/Sust	‘Nosotros trajimos lo vaca’
Uso del pronombre:	
- Omisión del pronombre átono	‘(me) ø levanto po y (me) ø lavo la cara’
- Confusión en el uso de pronombres	‘Y después ella hicieron comida a yo’
Empleo del verbo	‘Nosotros comer porotos’
Omisión verbos copulativos	‘ese (es) ø mi papá’
Uso de preposiciones	‘Este lengua a lija’
Ordenamiento de la lengua materna (<i>mapuzugun</i>):	
Anteposición del complemento	‘Y el caballito dejamos encerrado’
Inversión orden sujeto-predicado	‘a la pelota jugamo nosotros’

3.1.3. Los estudios de Contreras y Álvarez Santullano

Durante la década de 1990, los autores que abordaron la temática del contacto español-*mapuzugun* fueron Álvarez-Santullano y Contreras, quienes desarrollaron de forma conjunta

y por separado (Contreras, 1998, 1999) varios trabajos centrados en las características de la variedad de contacto.

En Álvarez-Santullano y Contreras (1995) se presenta un perfil del castellano hablado por huilliches. En el estudio se analizan muestras de tres informantes (dos adultos y un adolescente) que pertenecen a la comunidad de Pucatrihue. El trabajo es de naturaleza descriptiva, enfocándose en detallar aspectos dialectológicos. Se sostiene que el castellano hablado por huilliches presenta rasgos particulares que derivan del contacto con el *tsesungun* y de la lateralidad de la zona con respecto a otros lugares donde se practica una versión más estandarizada del castellano. Los fenómenos lingüísticos se describen siguiendo la pauta propuesta por Hernández y Ramos (1978, 1979, 1983) de acuerdo con los niveles fonético, léxico y morfosintáctico.

Se concluye que algunas características reportadas para esta variedad dialectal son parte de la tendencia general del castellano hablado en Chile, mientras que “otros pueden ser atribuidos a interferencias o transferencias del dialecto nativo producidas en la época de bilingüismo más intenso y otros a vacilación o inseguridad en la elección de usos por desconocimiento de las formas más prestigiadas” (Álvarez-Santullano y Contreras, 1995: 194-195). En el cuadro 3 se observan los principales rasgos morfosintácticos registrados en este estudio.

CUADRO 3

Rasgos morfosintácticos del castellano mapuchizado (1995)

ÁLVAREZ SANTULLANO Y CONTRERAS (1995)	
RASGO MORFOSINTÁCTICO	EJEMPLO
- Inestabilidad de concordancia entre sustantivo y adjetivo	
- Utilización de género y número libres	‘muy güena eran eso dos caballero’
- Discordancia entre artículo y sustantivo	‘Hay un salvación’
Ausencia de artículos	‘ahí pasa (la) \emptyset carreta
Neutralización genérica de artículos demostrativos	‘ese sería mucho’
Discordancia de número entre sujeto y verbo	‘Ahí viene los camiones ahí...y ahí llegan’
Uso inseguro de formas verbales <i>haber</i> y <i>ser</i>	‘ese me habré echado mucha problema aquí’
Transitivización/intransitivización de verbos	‘ese lo rogaban’
Discordancia temporal	‘Como lo rogaban en dios pa’ que salga’

Influencia de formas verbales en otras	‘aprienden los niños’
Utilización del complementario acusativo <i>lo</i> como archimorfema	‘cuando hice mi chacra lo sembré’
Forma pronominal <i>nos</i> reemplazada por <i>los</i>	‘De ahí los vinimos de a poco’
Formas adverbiales inconsistentes:	
- Confusión con adjetivos	‘ahí pasamos tiempos bien’ (buenos tiempos)
- Orden sintagmático	‘va (a) pasar muy susto grande’
- Duplicación	‘ese sería mucho muy atrás’
Uso preposicional	‘Cuando un profesor da educación de los niños, aprienden los niños’

Con posterioridad aparecen los trabajos de Contreras (1998 y 1999), que muestran mayor complejidad, pues en estos estudios, junto con las descripciones lingüísticas, se añaden datos cuantitativos relacionados con variables sociolingüísticas, tales como la interacción mapuche-castellano en la familia o el uso de la lengua en ámbitos de uso. La descripción lingüística de Contreras (1998) sigue un procedimiento similar al utilizado en las otras investigaciones y muestra los rasgos del castellano hablado por escolares mapuches. En Contreras (1999) se describen las características morfosintácticas del castellano de adultos bilingües.

El desarrollo en Contreras (1998) se divide en dos partes. La primera muestra el estado de la relación entre el castellano y el *mapuzugun* en la zona de Nueva Imperial. En esta contextualización, se evidencia la relación asimétrica entre el castellano y el *mapuzugun*, enfatizando que los niños y jóvenes de la zona no hablan la lengua. La segunda parte del estudio se enfoca en la descripción de los rasgos lingüísticos de los escolares de la zona. Se explicita que el castellano de estos escolares es “menos mapuchizado” que los de las muestras de Hernández y Ramos (1978, 1983 y 1984) y de Lagos y Olivera (1988), estudios entendidos como parte de otro momento, otro espacio y otro nivel de escolaridad, pues a diferencia de Hernández y Ramos, que trabajaron con niños de 1° básico (6-7 años), Contreras (1998) desarrolló el estudio con escolares de 4° y 5° básico (9-11 años).

Finalmente, en Contreras (1999) se da cuenta de las características morfosintácticas del castellano hablado por 22 hablantes mapuches bilingües *mapuzugun/castellano*. El objetivo central del estudio fue describir los rasgos más recurrentes del castellano producido por estos hablantes. Desde la perspectiva del autor, esta variedad de castellano puede deberse tanto a rasgos particulares que se encuentran en el resto del castellano hablado en Chile como a posibles interferencias o proyecciones del *mapuzugun*.

En el artículo, se presenta la idea de que los rasgos característicos de la variedad hablada por los escolares —reportada en Contreras, 1998— serán los mismos de los adultos y ancianos entrevistados, lo que indirectamente propone la idea de una variedad de castellano heredado. La organización del texto sigue la misma línea que el de 1998, dando cuenta del componente sociolingüístico para luego presentar los rasgos morfosintácticos. Se concluye que la variedad diatópica del castellano de bilingües sirve a sus miembros para comunicarse con las nuevas generaciones que participan del monolingüismo castellano que promueve la escuela y para entrar en contacto con la sociedad chilena. A continuación, en el cuadro 4, se exponen los rasgos morfosintácticos de la variedad descrita en los trabajos de Contreras.

CUADRO 4

Rasgos morfosintácticos del castellano mapuchizado (Contreras 1998, 1999)

CONTRERAS (1998)

Tendencia paratáctica:	
- Escaso empleo de nexos conectivos	‘de ahí el caballero lo contó; de ahí murió’
- Uso frecuente de locución de ahí	
Inseguridad concordancia de género:	
- Sustantivo/adjetivo	‘la abuelita le tejió una (guante) nuevo, una rosado’
- Artículo/sustantivo	‘se volvieron la gente enojado, cansado’
Pseudodiscordancia:	‘Y un día salió con dos guante(s) amarillo(s)’
- Artículo+sustantivo	‘Todas las mujeres eran aburrida(s) y mentirosa (s)’
- Artículo+sustantivo+adjetivo	
- Secuencias de dos formas nominales	
- Discordancias de número entre sujeto y verbo en 3s	‘y después se le terminaron la ropa de invierno’
Algunos casos de omisiones de artículos	‘y después (el) ∅ niño al otro día regresó a buscar el guante’
Uso de preposiciones	‘y le quería comer (a) ∅ la caperucita’
Focalización de referente de la predicación	‘y después (a) ∅ el patito lo echaron...del corral’

CONTRERAS (1999)

Discordancia en el Sintagma Nominal:	‘antes existía más la costumbre original nuestro’
- Discordancia morfemática de género entre el artículo, el sustantivo y el adjetivo	‘y ahora que somos nuevo(s) modelos’
- Discordancia morfemática de número	‘por eso, ése es la idea de los mapuche’
- Discordancias de género en los demostrativos:	‘este mano trabaja más y este un poquito ayuda’

Omisión de artículos	‘antes (los) ∅ jóvenes no sabían hablar castellano’
Uso de adjetivos como adverbios	‘y ahora ya cada cual trabaja individual’
Discordancias entre sujeto y verbo	‘Los españoles a nosotros nos trató de indios’
Uso de clíticos y complementarios	‘Cualquier plantita, y ahí lo planto, lo cosecho’
Uso de las preposiciones: “vamos en la escuela ahí”	‘ése está a imperial’
Ausencia de <i>a</i> en complemento verbal directo relativo a persona	‘entonces (a) ∅ la profesora yo siempre lo dejo ahí’
Anteposición del complemento directo	‘la historia también a nosotros lo desconocíamos’
Anteposición del complemento indirecto	‘(a) ∅ los chico(s) ya antes que nazcan le(s) tienen su ropita, su calzado’.

3.2. Algunas reflexiones sobre los estudios en el área. Aportes y limitaciones

Los trabajos sobre el “castellano mapuchizado” pueden discutirse desde una perspectiva teórica y otra metodológica. Desde la dimensión teórica, se observa la naturaleza descriptiva de estos y la ausencia de planteamientos teóricos sobre contacto. Las investigaciones no tienen como objetivo discutir el contacto como tal o los procesos de cambio inducidos en el castellano, sino que presentan una condición lingüística determinada, la describen y la explican según las intuiciones de los autores y el escenario sociolingüístico de ese momento.

En cuanto al dominio metodológico, la adecuación de los trabajos obedece a la naturaleza descriptiva de cada uno. Hay diversos criterios en la toma de muestras. Por otro lado, hay miradas distintas respecto del fenómeno (mirada educativa, sociolingüística, descriptiva).

Los estudios no tenían como objetivo dar cuenta de los procesos de formación de variedades lingüísticas a partir del contacto lingüístico. Aun así, las intuiciones de los autores apuntan a un aspecto fundamental del fenómeno del contacto y sus reflexiones evidencian la formación, motivada socio-históricamente, de una variedad lingüística, establecida a partir del contacto intenso y extenso que se ha dado entre la lengua castellana y la lengua mapuche.

En suma, las investigaciones sobre el castellano hablado en comunidades mapuches se presentan como un conjunto de trabajos que responden a “problemas socioeducativos” y “lingüísticos” de esos momentos, los cuales están contextualizados en la realidad sociolin-

güística regional. Debe destacarse que los estudios sobre el contacto *mapuzugun/castellano* tienen varios aspectos que enriquecen el área y que vistos en su conjunto pueden ser útiles para establecer y complementar investigaciones en curso y futuras. En las siguientes secciones destacamos brevemente cada uno de estos aspectos.

3.2.1. La uniformidad de los fenómenos morfosintácticos reportados

Un aspecto relevante de los estudios sobre el “castellano mapuchizado” tiene que ver con lo homogéneo de las descripciones morfosintácticas de la variedad. En todos los estudios realizados en Chile se reportan los mismos fenómenos de contacto para la variedad de castellano.

Los rasgos gramaticales pueden clasificarse en cuatro grandes áreas: (1) fenómenos de concordancia a nivel de la frase nominal y cláusula, (2) fenómenos de presencia o ausencia de elementos pronominales y determinantes, (3) fenómenos de presencia o ausencia de elementos preposicionales, (4) fenómenos de organización de constituyentes.

3.2.2. Generaciones, historia, bilingüismo y territorios

Otro aspecto relevante en estas investigaciones lo encontramos en la diversidad generacional de las muestras. Los datos reportados pertenecen a distintos segmentos etarios; con ello, puede establecerse un continuo que va desde niños de 6-7 años a adultos de 30 años y más. Sin embargo, este aspecto es también discutible, pues no hay tablas o cuadros que formalicen, con exactitud, la edad de los participantes y su número en las investigaciones. Aun así, creemos que los datos son útiles si se quiere generar una mirada de continuo, ya que los fenómenos morfosintácticos de niños bilingües de 1º básico (Hernández y Ramos, 1978, 1979, 1983, 1984) son los mismos que se reportan en niños monolingües de 4º básico y 5º básico (Contreras, 1998) y en adultos de 30 años y más.

En cuanto a la naturaleza de los hablantes, su grado de bilingüismo, se observa una tendencia que muestra a niños bilingües activos, niños monolingües (con bilingüismo receptivo) y adultos bilingües. Se configura una diversidad de bilingües. Lo interesante es que en todos ellos hay rasgos de la variedad que son comunes.

En los trabajos no hay una preocupación por entender los procesos sociohistóricos que se vivieron en los territorios a partir de la ocupación de la Araucanía. Este aspecto puede ser relevante a la hora de proyectar los ámbitos de uso e instituciones occidentales castellanzas que ingresaron a los territorios.

3.2.3. Los estudios sobre el castellano mapuchizado y sus intuiciones sobre el contacto lingüístico

En todos los trabajos reseñados se presentan reflexiones relacionadas con la influencia del *mapuzugun* en el castellano y con la particularidad de la variedad. Hernández y Ramos (1979: 122) hablan de “transferencias al castellano de patrones propios del mapudungun”, de particularidades morfosintácticas condicionadas por la estructura gramatical subyacente del *mapuzugun*. Lagos y Olivera (1988), a su vez, reconocen interferencias gramaticales del *mapuzugun* en el español y añaden que hay rasgos de este nivel que son comunes al español popular urbano y rural.

Álvarez Santullano y Contreras (1995) sostienen que esta variedad de castellano es alejada de la norma. Se trataría de un castellano rural de corte hispano-criollo con algunas influencias del *tsesungun*. Contreras (1999) propone tres factores que explican la variedad: (1) hay construcciones propias del castellano popular, (2) puede que haya inseguridad en los hablantes y (3) la variedad se produce por la influencia de la lengua mapuche en el sistema morfosintáctico del castellano.

Las reflexiones son un aporte sustantivo al examen del contacto lingüístico entre el castellano y el *mapuzugun*, pues explicitan el proceso de interacción entre los códigos y validan la idea de que el castellano ha recibido influjo del *mapuzugun*.

4. Una revisita a los estudios nacionales a partir de la lingüística de contacto contemporánea

En la actualidad, existen varios enfoques que abordan el contacto lingüístico⁷. Hay unas propuestas centradas en la lengua, otras en los hablantes y algunas en la interacción. Una perspectiva que considere la visión histórica del proceso, los ámbitos de uso, el bilingüismo y las necesidades comunicativas de los hablantes es necesaria para entender las modificaciones que ocurren en el código que se usa en una comunidad. Sin embargo, también es necesaria una visión centrada en la lengua, pues permite observar el fenómeno a nivel estructural. En este contexto, los trabajos sobre el “castellano mapuchizado”, que hemos revisado, presentan algunos detalles que pueden discutirse en el marco de las teorías contemporáneas del contacto lingüístico y cambio.

7 Thomason y Kaufman, 1988; Johanson, 2002a, 2002b, 2008; Thomason, 2001; Mufwene, 2001; Aikhenvald y Dixon, 2001; Heine y Kuteva, 2005, 2013; Matras, 2009, 20013; Ansaldo, 2009, entre otros.

En primer lugar, los estudios no presentan la dirección del contacto ni reportan la fuente del préstamo (Matras, 2009), o la fuente de la transferencia (Silva-Corvalán, 2001), o de la difusión (Aikhenvald y Dixon, 2001), o de la copia (Johanson, 2002a, 2002b, 2008), o el modelo (Heine y Kuteva, 2005) —depende del marco explicativo que se asuma—. Según lo anterior, en los trabajos sobre el “castellano mapuchizado” se infiere que la dirección del influjo es desde el *mapuzugun* hacia el castellano, sin embargo, no se explicita tal punto.

En segundo lugar, los estudios no presentan modelos de análisis tales como lengua modelo y lengua réplica (Heine y Kuteva, 2005, 2013), o la lengua receptora del rasgo y la lengua proveedora, o el código modelo y el código básico (Johanson, 2002a, 2002b, 2008). Este aspecto es relevante, pues no permite generar una mirada global del proceso, su dirección y desde donde surgen los rasgos que modifican el código.

En tercer lugar, los trabajos fijan la dimensión temporal del contacto. Se habla de contacto histórico, pero no establecen el tipo: contacto extenso (varios siglos), contacto intenso (período breve, pero con mucha interacción). Si consideramos estos tipos de contacto, debemos atender a dos factores importantes en dichas situaciones: la duración y la intensidad. Tal como lo mostramos en el punto 2, el contacto entre la sociedad mapuche y el mundo occidental debe observarse en función de los dos tipos de interacción que hubo. En este sentido, la duración del contacto es extendida en cuanto a que hay una larga historia de interacción entre el castellano y el *mapuzugun*, pero es intensa desde el momento en que el Estado chileno provoca la precarización de la sociedad mapuche a través de la campaña de “Pacificación de la Araucanía”, lo que implica acelerar la incorporación del castellano por parte de la sociedad mapuche, establecer procesos migratorios hacia espacios urbanos, uniformar a través de la educación monocultural a los miembros de la sociedad, entre otras cosas.

En cuarto lugar, las descripciones morfosintácticas de la variedad se realizan tomando en cuenta rasgos generales de la lengua modelo (*mapuzugun*) y cómo se proyectan sobre la lengua receptora (castellano). Sin embargo, no existe un criterio que dé cuenta de la distancia tipológica que hay entre las lenguas que interactúan, lo que no permite comprender, por ejemplo, la ausencia de preposiciones o la discordancia entre sujeto y verbo.

Finalmente, la discusión no está centrada en los problemas de la lingüística de contacto, como tópico principal (su tipología, la gramaticalización, tipos de procesos), tampoco desarrolla reflexiones vinculadas al cambio lingüístico del castellano o a la emergencia de variedades de castellano en situaciones de contacto. En el actual escenario, estas reflexiones son vitales para establecer tanto los procesos de cambio en marcha como los dominios morfosintácticos permeables al cambio en el castellano.

5. Una propuesta para estudiar la influencia del *mapuzugun* en el castellano

A continuación, se presenta una propuesta para estudiar el contacto lingüístico entre el castellano y el *mapuzugun*. Este marco puede aplicarse tanto para las situaciones de contacto que implican dirección *mapuzugun*»»castellano como para la dirección castellano»»*mapuzugun*. Antes de presentar la proposición, debemos responder las críticas sostenidas en el apartado 4. Para ello, explicitaremos el modelo de análisis general del contacto, la dirección de este, la lengua fuente y la lengua receptora y otras claves conceptuales que permitirán comprender mejor la propuesta.

5.1. Desde dónde se define el contacto

Ansaldo (2004) afirma que el contacto lingüístico implica tres componentes: (1) el comportamiento lingüístico que se propaga en la comunidad, (2) el individuo bilingüe y las redes sociales de las que forma parte (espacios donde ocurren los procesos lingüísticos) y (3) los códigos con sus estructuras vinculadas a tipos lingüísticos (a través de lo cual pueden determinarse las posibilidades de innovación en una lengua). Por otro lado, el cambio lingüístico en situaciones de contacto depende de una combinación de factores, principalmente, sociales y tipológicos (Backus y otros, 2011).

Se trata de un fenómeno complejo que involucra códigos, hablantes y comportamientos, elementos básicos en procesos de cambio lingüístico. En los códigos encontramos los tipos lingüísticos; en los hablantes, el bilingüismo; y en el comportamiento, la interacción de los códigos y del sistema bilingüe para alcanzar una meta comunicativa. El hablante articula el código lingüístico dando énfasis a su código primario o secundario. Lo importante es que ambos interactúan, generando copias de códigos (Johanson, 2002a, 2002b, 2008). La referencia al contacto lingüístico, por tanto, será de naturaleza interactiva, centrándonos en los códigos que interactúan y en la creatividad del recurso llamado 'Copia de código' propuesto por Johanson (2002a, 2002b, 2008).

5.2. Un marco de referencia para estudiar el contacto

Uno de los marcos de referencia más adecuados para abordar el contacto lingüístico es el propuesto por Johanson (2002a, 2002b, 2008), llamado Copia de código (*Code copying*). Este mecanismo es un recurso creativo que permite observar la tensión entre sistemas lingüísticos interactivos, estén o no relacionados (Johanson, 2008: 62). La noción de código (*code*) se utiliza para hacer referencia a lenguas o variedades (dialectos, sociolectos, idiolectos, registros) y tiene un sentido similar a la idea de alternancia de códigos (*code switching*), diferenciándose

en que una copia no implica alternancia, sino inserción de elementos de un código en otro, proceso que se llama inserción de copia de código (*Insertional Code Copying*).

En un escenario de contacto, habrá procesos de copias inducidas, lo que indica que los usuarios de un Código Básico copian elementos de un Código Modelo, siendo este último la fuente, el donante o el difusor, y el primero el receptor o la réplica (Johanson, 2008). La noción de copia cubre lo que se conoce como préstamo, difusión, transferencia, interferencia, replicación, y con ella se enfatiza que las copias no son, por definición, idénticas a sus modelos; no son réplicas exactas. Las diferencias existentes entre las copias y el modelo obedecen a contenidos semánticos, su aplicabilidad contextual, la frecuencia y la sustancia (Johanson, 2002a, 2008).

El Código Básico será más similar al Código Modelo después de la generación de la copia, sin embargo, las identidades de ambos (básico y modelo) son parciales. La diferencia se debe a la adaptación, que implica la modificación del curso del Código Básico por distintos tipos de “incongruencias” dados entre los dos sistemas en interacción. La modificación incluye: adaptación del sistema fonológico, del sistema léxico-semántico y del morfosintáctico (Johanson, 2008).

En cuanto al proceso de inserción de copia de códigos (*insertional code copying*), Johanson señala que este se refiere a la inserción de las copias en las cláusulas del Código Básico. En esta dinámica, las relaciones de equivalencia son establecidas —en función de similitudes conceptuales y estructurales— conscientemente o intuitivamente entre los elementos del Código Modelo y los del Código Básico. Las cláusulas del Código Básico proporcionan un marco morfosintáctico de marcadores y patrones nativos. Las copias que se insertan forman parte de este y quedan sujetas a sus procesos internos. Es un acto creativo que no se relaciona con el aprendizaje imperfecto de la lengua. Las diferencias no deben ser consideradas como fallas que transgreden las normas; al contrario, son modificaciones que responden a principios cognitivos y necesidades comunicativas. Es una técnica creativa para enriquecer los códigos y mejorar su funcionalidad (Johanson, 2008).

Las motivaciones para las acciones de copias son sociales. La dirección de la inserción de copias puede seguir dos caminos: (a) pueden haber copias por absorción y (b) por mantención. En el primero, los usuarios transmiten copias de un código secundario a su código primario, siendo este último el Código Básico (por ejemplo, los hablantes pueden copiar elementos del castellano cuando usan el código primario *mapuzugun*). En el segundo, los usuarios del código transmiten copias desde su código primario a la variedad del código secundario, que es el Código Básico (por ejemplo, los hablantes pueden copiar elementos del *mapuzugun* cuando usan su variedad idiosincrática de castellano). Estas rutas seguidas por las copias pueden aparecer ambas en situaciones de contacto intenso.

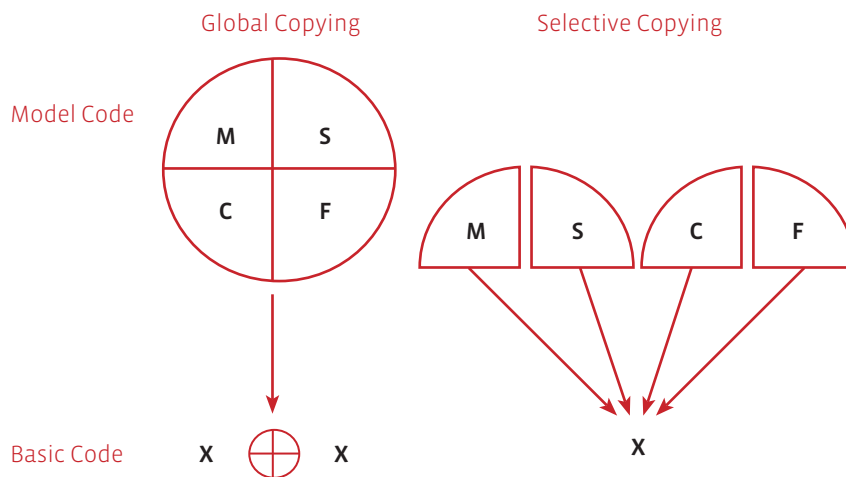
5.2.1. Tipos de copias

Las copias pueden ser de dos tipos:

1. Copias globales: implica un proceso llamado transferencia, en el que unidades del código modelo son copiadas como un todo (forma, función, significación y frecuencia) e insertadas en una posición equivalente que es llenada por el modelo en el Código Modelo.
2. Copias selectivas: implica la selección de una propiedad individual de elementos de un Código Modelo que es copiado en unidades del Código Básico, por ejemplo, una propiedad material, semántica, combinatoria o de frecuencia. Hay varios tipos de copias selectivas, entre ellas: copias de material, copias semánticas, copias combinatorias y copias de frecuencias. En la figura 1, extraída de Johanson (2008: 65), se observan los dos esquemas para los tipos de copia propuestos.

FIGURA 1

Copias globales y copias selectivas



M= Material properties (substance); S= Semantic properties (also including prahmatic meanings); C= Combinational properties (in syntax and word structure); F= Frequential properties; X= elements of a Basic Code.

5.2.2. Copias momentáneas, habituales y convencionales

Las acciones de inserción de copias pueden ser fenómenos momentáneos, iniciados intuitivamente en la mente de los individuos. El grado de conciencia de las copias dependerá del tipo. Así, la copia de una unidad de función gramatical, o de un patrón, implica una acción menos consciente que la dada para copias de unidades de contenidos (Johanson, 2008).

Otro aspecto relevante se vincula con el hecho de que los hablantes que realizaron un acto originario de copia tienen algún grado de conocimiento del Código Modelo, lo que incide en la activación de la copia gramatical selectiva, pues hay familiaridad con las estructuras del Código Modelo y habilidad para analizarlo (Johanson, 2002a, 2002b, 2008).

Las Copias de código pueden usarse habitualmente y tener efectos perdurables que son recurrentes en los individuos. La última etapa de una copia es la convencionalización. Esta tiene efectos en el comportamiento lingüístico de las comunidades de habla. En resumen, señala Johanson (2008), la Copia de código puede iniciarse como un acto momentáneo que puede proyectar efectos diacrónicos. Cuando la copia es convencionalizada, el nivel de conocimiento del Código Modelo por parte de los hablantes no es relevante, las desviaciones que se perciben como interferencias pueden establecerse como nuevos conjuntos de normas, incluso pueden reemplazar a los equivalentes del Código Básico. El proceso culmina con el cambio lingüístico, con la creación de un nuevo sistema, donde las copias convencionalizadas son partes integrales del Código. En estos casos hablamos del éxito de las copias, pero puede ocurrir que estas no tengan éxito o tengan una difusión limitada.

5.3. Otros conceptos necesarios para estudiar el contacto

5.3.1. La distancia tipológica de las lenguas en situaciones de contacto

Esta noción hace referencia a la interacción lingüístico-tipológica dada en situaciones de contacto. El componente tipológico es considerado uno de los aspectos relevantes que influyen en el cambio lingüístico. Thomason (2013) señala que la distancia tipológica sirve para medir las diferencias estructurales de los sistemas lingüísticos que interactúan. Esta noción ayuda a predecir las diferencias y/o similitudes en dominios y estructuras que hay entre las lenguas en contacto. Siemund (2008) afirma que la cercanía tipológica de las lenguas puede generar efectos de contacto, mientras que la distancia entre las lenguas es probable que no gatille los mismos efectos.

5.3.2. Dominios funcionales y estructuras de codificación

De la mano con la distancia tipológica, encontramos marcos, de naturaleza descriptivo-funcionalistas, que exponen la manera en que los subsistemas gramaticales de diversas lenguas se operacionalizan. La idea relevante aquí es que las lenguas tienen la capacidad de codificar un mismo dominio funcional, utilizando elementos estructurales distintos (Givón, 2001, 2005; Payne, 1998, 2006). El proceso reviste una correlación intensa entre forma y función, con resultados diversos en las lenguas y generando la variación interlingüística. Esta puede ser analizada a partir de la densidad estructural en la codificación de un dominio o a través de la descripción de la organización funcional compleja del dominio.

Considerar la diversidad estructural de las lenguas en contacto y la “actualización” en una función o dominio es relevante, porque puede establecerse la sobrecodificación o subcodificación de dominios. Las implicancias de este hecho son evidentes, pues —por ejemplo, en dominios como la aspectualidad, evidencialidad o tiempo— las lenguas pueden o no disponer de elementos de naturaleza morfológica o sintáctica para codificar una función.

En una situación de contacto, el contenido conceptual de los elementos que codifican una función pueden ser coincidentes, pero su forma no. La evidencialidad, por ejemplo, puede ser morfológica en una lengua o sintáctica en otra; en estos casos, la función es la misma, por lo que el hablante bilingüe copia un contenido funcional de su código modelo y lo operacionaliza en una forma del código básico. Aquí se hablará de coincidencia en la codificación funcional del dominio.

Por otro lado, puede darse una lengua con un dominio funcional que implique abundantes formas para una parte de esa función, que permita distinguir matices semánticos en el uso (por ejemplo, formas de tiempo pasado, futuro), y otra con un dominio similar, pero con pocas formas, produciendo matices distintos. En este caso, se da una sobrecodificación estructural, por un lado, y subcodificación, por otro. En una situación de contacto, el hablante podrá optar por sobrecodificar o subcodificar un dominio en relación con el código modelo desde el cual genera las copias.

Los dominios funcionales y las estructuras de codificación son elementos claves para comprender la noción de distancia tipológica desde esta perspectiva, pues una función puede ser la misma en las lenguas en contacto (cercanía funcional), pero la forma por la que se canaliza, distinta (distancia estructural), lo que provocará que el hablante busque la manera de expresar esa función a través de formas disponibles en el código básico.

Esta operación trae consigo varios aspectos interesantes. Por ejemplo, la configuración del compuesto forma-función en una situación de contacto puede responder a procesos de inter-traducibilidad o comprensión que ocurren en el hablante. Lo anterior, implicaría el establecimiento no arbitrario del signo en una situación de contacto.

Otro tema se relaciona con las soluciones lingüísticas que el hablante genera para satisfacer la codificación estructural de un dominio prominente desde el código modelo al básico. Esta solución será entendida, en todos los casos, como una innovación y de ninguna manera puede interpretarse como aprendizaje incompleto o parcial del código básico, pues el acto de copia es creativo y emerge con el propósito de permitir la comunicación entre los hablantes.

Estos dos últimos aspectos son claves a la hora de definir las diferencias y similitudes estructurales entre las lenguas. Sirven para comprender, con mayor claridad, la idea promovida por varios contactólogos referida al proceso de convergencia lingüística (Matras, 2009;

Granda, 1994). Los compuestos forma-función pueden rediseñarse en la mente de los hablantes. Si existe la misma función en las lenguas en contacto y la forma es diferente, entonces se plasmará el contenido en una forma de la lengua base. Por otro lado, si el contenido es distinto y la forma también, entonces se buscará un patrón o estructura que permita promover la función que se quiere expresar.

En los escenarios de contacto, los sistemas y subsistemas pueden modificarse o re-estructurarse, resultando compuestos de forma-función singulares, cuya convencionalización puede ser exitosa y conservada o pasajera y momentánea.

6. Una propuesta para estudiar el castellano de contacto en zonas bilingües mapuche/castellano

Con las herramientas conceptuales y la contextualización histórica señaladas, se hace necesario proponer alguna modalidad para estudiar la morfosintaxis del castellano de contacto. El método y la reflexión teórica propuestos pueden ser utilizados para indagar otros casos en que el castellano entra en contacto con lenguas indígenas.

En la propuesta, se intenta generar una visión integrada que permita algún grado de explicación de la variedad de castellano de bilingües. Ante todo, cualquier estudio que indague respecto de este fenómeno tiene que considerar como una condición *sine qua non* el componente social y político de las lenguas, entendido en términos de relación interactiva (antagónica y/o complementaria) y sociohistórica de los códigos en espacios geosocioculturales. La descripción lingüística *per se* no aporta mucho a la comprensión.

Otro aspecto relevante es contribuir a la comprensión de la competencia lingüístico-comunicativa en la situación desde donde emerge la variedad. Aquí, la palabra situación comporta la historicidad, la tensión, la economía, las actitudes, los actores, las redes y las lenguas. Si asumimos esta complejidad, entonces la competencia lingüístico-comunicativa de los hablantes será situada y establecida en función de las condiciones de interacción y los procesos de transmisión de las lenguas en el plano social e histórico. La competencia, por tanto, será el manejo de todos y cada uno de los símbolos lingüísticos utilizados en la comunidad, previa construcción y experiencia de las realidades culturales, sociales y actitudinales (Tomasello, 2003).

Otro elemento, a considerar en esta propuesta, es el ejercicio de distancia tipológica y codificación estructural de los dominios gramaticales de las lenguas en contacto. Tomando en cuenta este factor se podrá generar la comparación de los sistemas lingüísticos y, de paso, establecer el valor funcional de los componentes del sistema.

La tarea es compleja, pues se observan dos polos del fenómeno. Por un lado, está la historia de la relación de las lenguas y, por otro, la relación estructural de estas y los productos que surgen de la dinámica del contacto. Los elementos centrales, que unen ambos polos, están en el hablante y la situación (entendida en el sentido amplio presentado más arriba).

En esta oportunidad, se presenta la propuesta de análisis para el nivel morfosintáctico, clasificando los fenómenos reportados en la bibliografía nacional desde una perspectiva descriptivista y tipológica. Las categorías discutidas en la revisión bibliográfica son, sin dudar, un aporte; sin embargo, dado el avance actual de los estudios tipológicos y de contacto, es necesario actualizarlos y proyectar una nueva interpretación. En el cuadro 5 se muestra la propuesta de estudio para el castellano de contacto.

CUADRO 5

Propuesta para estudiar el contacto castellano/*mapuzugun*⁸

DOMINIO GRAMATICAL	FENÓMENO REPORTADO	MOTIVACIÓN TIPOLÓGICA ⁹
Concordancia nominal Concordancia clausal	Discordancia de género Discordancia de número	Ausencia de flexión de género Ausencia de flexión de número en SN No obligatoriedad de concordancia 3 persona
Sistema pronominal	a. Uso variable de pronombres b. Utilización del 'lo' invariable c. Construcciones reflexivas agramaticales d. Aparición del acusativo "lo" o confusión del acusativo "lo" con el dativo "le" e. re-estructuración de sistema	Morfema OD + neutralización gº y nº Uso de aplicativos/cambio de valencia
Sistema preposicional	a. Omisión y uso singular de preposiciones b. especialización de usos preposicionales c. Ausencia de 'a' en complemento verbal directo relativo a persona	Sistema posposicional y morfemas de dirección Semántica de las posposiciones

8 En este cuadro solo se muestran los fenómenos de tipo estructural, no se aborda el componente histórico, social ni político del contacto.

9 En este cuadro solo se muestran los fenómenos de tipo estructural, no se aborda el componente histórico, social ni político del contacto.

Uso de determinantes	a. Omisión de artículos b. Uso de artículos c. Uso de posesivos en función determinante	Ausencia de sistema de determinantes en <i>mapuzugun</i> , aunque por influencia del castellano se han gramaticalizado algunos elementos con esta función
Orden de constituyentes	Organización OVS/AtribCopS Frasas posesivas	Tendencia Atrib/cópula/sujeto en cláusulas copulativas Organización de frases posesivas
Sistema verbal/ TAM	a. Usos perifrásticos b. Evidencialidad c. Temporalidad d. Aspecto e. Encadenamientos verbales complejos	Morfología aspectual Morfología evidencial Expresión de temporalidad Concatenación radical
Conectores discursivos	Inventario de conectores motivado en discurso en <i>mapuzugun</i>	Conectores discursivos mapuches

Las etiquetas que encabezan cada columna responden a: (1) dominio morfosintáctico donde se reporta el fenómeno, (2) tipo de fenómeno presentado en castellano y (3) la caracterización tipológica, considerando la dirección *mapuzugun*»»castellano en el contacto, es decir, el rasgo tipológico descrito para el *mapuzugun*.

La categorización permite articular una taxonomía funcional para la primera columna, la cual muestra los subsistemas generales del castellano reportados como permeables. La segunda columna, en tanto, presenta los fenómenos registrados en los hablantes y la consecuencia estructural para cada subdominio del castellano de contacto. Finalmente, en la tercera columna, se evidencian los rasgos tipológicos reportados para el *mapuzugun*, considerados como posibles motivadores de la modificación forma-función.

El cuadro se hace cargo, en cierta medida, de dos aspectos planteados en la reflexión previa. En primer lugar, puede proyectarse la distancia tipológica de las lenguas en contacto y, en segundo lugar, se observa la probable codificación estructural tipológica que se puede dar entre las lenguas. Aunque la propuesta es general, y cada aspecto tipológico es un problema complejo en sí, se puede observar la motivación tipológica del influjo, aspecto que no se había destacado previamente.

Por otro lado, atendiendo al factor tipológico, cada rasgo del castellano de contacto que quiera ser estudiado es complejo en sí mismo, pues implica desarrollar un análisis tipológico-funcional profundo de los subsistemas de la lengua mapuche que influyen en el castellano hablado. Es evidente que este factor subyace a las modificaciones estructurales que pertene-

cen a dominios morfosintácticos de las lenguas en contacto. Sin embargo, es cierto también que el componente sociohistórico y la condición bilingüe del hablante permiten el encuentro de las dos lenguas tipológicamente divergentes.

Otra cuestión que debe discutirse se relaciona con los dominios morfosintácticos permeables del castellano cuando entra en interacción con alguna lengua indoamericana. Clásicamente, el sentido que debe tenerse para esta idea es el de reacción o acomodación interna del sistema (castellano en este caso) en una situación de contacto. Este aspecto es relevante, pues no niega el cambio interno o la acomodación propia del sistema; al contrario, la integra y la hace parte del todo de una situación de contacto, donde los factores internos, externos y extralingüísticos son claves para comprender el sistema, los hablantes y las metas comunicativas.

7. Conclusiones

A partir de nuestra aproximación a la situación de contacto lingüístico entre el castellano y el *mapuzugun*, se pueden desprender las siguientes reflexiones.

1. Desde un marco general, la lingüística de contacto se ocupa de observar los fenómenos que afectan a las lenguas en esta situación, generando una tipología de procesos de cambio inducidos por medio de la construcción de jerarquías que guían los elementos o dominios susceptibles de ser transferidos (Matras, 2009). Por otro lado, desde una perspectiva más específica, esta disciplina promueve el análisis y la explicación de procesos de cambio que, en nuestro caso, afectan al castellano en situaciones de contacto, entendiendo (a) que la lengua es parte de un proceso de desarrollo histórico, por lo que se debe observar el cambio en marcha, y (b) que habrá tendencias de cambios motivados por contacto que permitirán generalizar los dominios en que el castellano es “más sensible” al influjo del sistema con el que comparte un espacio histórico y geosociocultural.

2. El problema del cambio en el castellano debe enfocarse desde perspectivas internas, externas y extralingüísticas, pues ellas nos permitirán proyectar las tendencias que se presentan en estas circunstancias. Pero, además, permitirán comprender los dominios y/o subdominios en que el castellano es permeable a la influencia de otra lengua. Esta idea de permeabilidad no debe ser entendida como “debilidad”, por el contrario, es un concepto que permite generalizar los espacios morfosintácticos, semánticos y discursivos en que el castellano es sensible al cambio. Tomando en cuenta esta reflexión, se puede construir una mirada general del sistema castellano en el mundo y sus cambios en los lugares donde ha entrado en contacto. También es necesario enfatizar que el fenómeno del contacto debe estar en la base de cualquier explicación de los cambios en un sistema lingüístico, ya sea para descartarlo, ya

sea para incorporarlo. Sobre todo si se asume una mirada internista que, en situaciones de contacto, puede ser fácilmente discutida por su falta de contextualización sociohistórica y tipológica.

3. El problema del contacto lingüístico es complejo y comporta diversos factores que interactúan. Por lo anterior, es necesario generar una visión integral del fenómeno, que considere los factores tan clásicamente dicotomizados: factor interno, factor externo y factores extralingüísticos, como parte de un todo. Esta posible mirada sistémica del contacto la encontramos en el hablante, natural epicentro estructural, sociolingüístico e histórico del contacto. Es estructural porque en su mente están subyacentes los códigos, es sociolingüístico porque es integrante de una red social (comunidad de habla) en la que se difunden las copias, en las que hay cambio de códigos, donde se fija la variedad, y, finalmente, es histórico, ya que forma parte de la historia de la comunidad, del territorio y el tránsito, y en él se reflejan los procesos de contacto vividos por la comunidad.

4. Uno de los aspectos esenciales para el estudio adecuado de esta materia es tener en cuenta el dato histórico y la situación sociolingüística en que se desarrolla el contacto. Estos dos factores son fundamentales, pues permiten construir el escenario sociocultural en que se activó el proceso. Además de lo anterior, fundamental en la mirada es la emergencia del hablante, más específicamente, el hablante y la situación que lo llevó a adquirir la condición de bilingüe (para el caso que proponemos). En este sentido, se deben considerar las causas que trazaron su trayectoria lingüística y sociolingüística, las presiones comunicativas que debió enfrentar, las situaciones de asimetría política y sociolingüística en las que tuvo que interactuar, los episodios de discriminación y estigmatización que vivió, estos y otros muchos elementos naturalmente repercuten en la conformación del repertorio comunicativo de un hablante en situación de contacto.

5. Finalmente, el objetivo de este estudio y del proyecto Fondecyt que desarrolla la temática no es sino contribuir a la comprensión del complejo fenómeno del contacto de lenguas, mostrando no tan solo el problema del castellano como sistema abstracto que en esta misma dimensión se relaciona con otro sistema, sino como fenómeno sistémico que comporta varios aspectos que deben ser considerados para entender cabalmente la situación. La idea es generar una visión integrada basada en factores extralingüísticos, externos e internos, que permitan tomar conocimiento de la situación de contacto entre el *mapuzugun* y el castellano.

8. Bibliografía citada

AIKHENVALD, Alexandra y Robert M. W. DIXON (eds.), 2001: *Areal Diffusion and Genetic Inheritance: Problems in Comparative Linguistics*, Oxford: Oxford University Press.

AIKHENVALD, Alexandra y Robert M. W. DIXON, 2007: "Grammars in contact: a cross-linguistic perspective" en Alexandra AIKHENVALD y Robert DIXON (eds.): *Grammars in Contact: a Cross-linguistic Typology*, Oxford: Oxford University Press, 1-66.

ÁLVAREZ-SANTULLANO, Pilar y Constantino CONTRERAS, 1995: "Perfil del castellano hablado por huilliches", *Letras de Deusto* 68 (25), 183-195.

ANSALDO, Umberto, 2004: "Contact, typology and the speaker: the essentials of language", *Languages Sciences* 26, 485-494.

ANSALDO, Umberto, 2009: *Contact languages. Ecology and evolution in Asia*, Cambridge: Cambridge University Press.

ANTIMIL, Jaime, 2012: *Panko ka tranantue mapu ñi kuifike zungu. Historia de las comunidades de Panko y Tranantúe desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 1959*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación, Universidad de La Frontera.

BACKUS, Ad, Seza DOGRUÖZ y Bernd HEINE, 2011: "Salient stages in contact-induced grammatical change: evidence from synchronic vs diachronic contact situations", *Languages Sciences* 33, 738-752.

BENGOA, José, 2000: *Historia del pueblo mapuche. Siglos XIX y XX*, Santiago: LOM.

BENGOA, José, 2007: *Historia de los antiguos mapuches del sur*, Santiago: Catalonia.

BENGOA, José, 2014: *Mapuche, colonos y Estado Nacional*, Santiago: Catalonia.

BYBEE, Joan, 2010: *Language, Usage and Cognition*, Cambridge: Cambridge University Press.

BYBEE, Joan y Clay BECKNER, 2010: "Usage-based Theory" en B. HEINE y H. NARROG (eds.): *The Oxford handbook of linguistic analysis*, Oxford: Oxford University Press, 827-856.

CATRILEO, María, 2010: *La lengua mapuche en el siglo XXI*, Valdivia: Universidad Austral de Chile.

COMRIE, Bernard, 1989: *Universales del lenguaje y tipología lingüística. Sintaxis y morfología*, Madrid: Gredos.

CONTRERAS, Constantino y Pilar ÁLVAREZ-SANTULLANO, 1997: "El castellano escrito por escolares mapuches: la composición textual como desafío", *RLA* 35, 25-41

CONTRERAS, Constantino, 1998: "Oyente de dos lenguas, hablante de una: situación actual del escolar mapuche", *Lingüística Española Actual* XX (2), 269-290.

CONTRERAS, Constantino, 1999: "El castellano hablado por mapuches. Rasgos del nivel morfosintáctico", *Estudios Filológicos* 34, 83-98.

DURÁN, Teresa y Nelly RAMOS, 1986: "Incorporación del español por los mapuches del centro sur de Chile durante los siglos XVI, XVII y XVIII", *Lenguas Modernas* 13, 17-36.

DURÁN, Teresa y Nelly RAMOS, 1987: "Incorporación del español por los mapuches del centro sur de Chile durante el siglo XIX", *Lenguas Modernas* 14, 179-196.

DURÁN, Teresa y Nelly RAMOS, 1988: "Castellanización formal en la Araucanía a través de la escuela", *Lenguas Modernas* 15, 131-154.

DURÁN, Teresa y Nelly RAMOS, 1989: "Interacción mapudungun-castellano vinculada a contextos educacionales en una población mapuche rural", *Lenguas Modernas* 16, 97-113.

GIVÓN, Talmy, 2001: *Syntax (VI)*, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

GIVÓN, Talmy, 2005: *Context as other minds: the pragmatics of sociality, cognition and communication*, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

GIVÓN, Talmy, 2009: *Syntactic complexity*, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

GIVÓN, Talmy y Masayoshi SHIBATANI (eds.), 2009: *The genesis of syntactic complexity: Diachrony, ontogeny, neuro-cognition, evolution*, Philadelphia: John Benjamins Publishing.

GODENZZI, Juan Carlos, 2007: "El español de América y el español de los andes: universalización, vernacularización y emergencia" en M. SCHRADER-KNIFFKI y L. MORGENTHALER (eds.): *La Romania en interacción: entre contacto, historia y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*, Frankfurt: Vervuert- Iberoamericana, 29-50.

GRANDA, Germán, 1994: *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*, Madrid: Gredos.

HARMELINK, Bryan, 1996: *Manual de Aprendizaje del idioma mapuche: aspectos morfológicos y sintácticos*, Temuco: Universidad de La Frontera.

HEINE, Bernd y Tania KUTEVA, 2005: *Language contact and grammatical change*, Cambridge: Cambridge University Press.

HEINE, Bernd y Tania KUTEVA, 2007: *The genesis of grammar*, Oxford: Oxford University Press.

HEINE, Bernd y Tania KUTEVA, 2013: "Contact and grammaticalization" en R. HICKEY (ed.): *The Handbook of language contact*, Oxford: Wiley-Blackwell, 86-105.

HEINE, Bernd y Heiko NARROG (eds.), 2010: *The Oxford handbook of linguistic analysis*, Oxford: Oxford University Press.

HERNÁNDEZ, Arturo y Nelly RAMOS, 1978: "Rasgos del castellano hablado por escolares rurales mapuches. Estudio de un caso", *RLA* 16, 141-150.

HERNÁNDEZ, Arturo y Nelly RAMOS, 1979: "Estado actual de la enseñanza del Castellano a escola-

res mapuches del área rural. Un problema de bilingüismo y lenguas en contacto”, *Estudios Filológicos* 14, 113-127.

HERNÁNDEZ, Arturo y Nelly RAMOS, 1983: “Situación sociolingüística de una familia mapuche. Proyecciones para abordar la enseñanza del castellano”, *RLA* 21, 35-44.

HERNÁNDEZ, Arturo y Nelly RAMOS, 1984: “Algunas características gramaticales del castellano hablado por mapuches”, *Actas de las Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche* 2, 128-138.

HICKEY, Raymond, 2013: “Contact and language shift” en R. HICKEY (ed.): *The handbook of language contact*, Oxford: Wiley-Blackwell, 151-169.

HOPPER, Paul, 1991: “On some principles of grammaticization” en Elizabeth C. TRAUOT y Bernd HEINE (eds.), *Approaches to grammaticalization*, Philadelphia: John Benjamins, 17-36.

HOPPER, Paul y Elizabeth C. TRAUOT, 2003: *Grammaticalization*, Cambridge: Cambridge University Press.

JOHANSON, Lars, 2002a. “Contact-induced linguistic change in a code-copying framework” en M. C. JONES y E. ESCH (eds.): *Language Change: The Interplay of Internal, External and Extra-linguistic Factors. Contributions to the Sociology of Language* 86, Berlin: Mouton de Gruyter, 285-313.

JOHANSON, Lars, 2002b: “Do languages die of structuritis? On the role of code-copying in language endangerment”, *Rivista di Linguistica* 14 (2), 249-270.

JOHANSON, Lars, 2008: “Remodeling grammar: Copying, conventionalization, grammaticalization” en P. SIEMUND y N. KINTANA (eds.): *Language contact and contact languages*, Amsterdam: John Benjamins.

LAGOS, Cristian y Marco ESPINOZA, 2013: “La planificación lingüística de la lengua mapuche en Chile a través de la historia”, *Lenguas Modernas* 42, 47-62.

LAGOS, Daniel y Susana OLIVERA, 1988: “Algunas características del español hablado por los escolares mapuches de la comuna de Victoria”, *Estudios Filológicos* 23, 89-102.

MATRAS, Yaron, 2013: “Contact, convergence, and tipology” en R. HICKEY (ed.): *The handbook of language contact*, Oxford: Wiley-Blackwell, 66-85.

MATRAS, Yaron, 2009: *Language contact*, Cambridge: Cambridge University Press.

MUFWENE, Salikoko, 2001: *The ecology of language evolution*, Cambridge: Cambridge University Press.

NAHUELPAÑ, Héctor, 2012: “Formación colonial del estado y desposesión en Ngulumapu” en COMUNIDAD DE HISTORIA MAPUCHE (ed.): *Ta ñijke xipa rakizuameluwun. Historia, colonialismo y resis-*

tencia desde el país Mapuche, Temuco: Ediciones Comunidad de Historia Mapuche, 123-156.
NAHUELPAÑ, Héctor, 2013: "Las 'zonas grises' de las historias mapuche. Colonialismo internalizado, marginalidad y políticas de la memoria", *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 17, 9-31.

NARROG, Heiko y Bernd HEINE (eds.), 2011: *The oxford handbook of grammaticalization*, Oxford: Oxford University Press.

OLATE, Aldo, Rodrigo BECERRA y Paula ALONQUEO, 2011: "Cambio lingüístico y contacto de lenguas. Nuevas miradas e interpretaciones en torno al castellano de América", *Lenguas Modernas* 38, 37-62.

OLATE, Aldo, Paula ALONQUEO y Jaqueline CANIGUAN, 2013: "Interactividad lingüística castellano/mapudungun de una comunidad rural bilingüe", *ALPHA* 37, 265-284.

OLATE, Aldo, Fernando WITTIG y Felipe HASLER, 2014: "Análisis tipológico-funcional de un rasgo del español de contacto mapuche/castellano", *Onomázein* 30, 169-189.

OLATE, Aldo y Fernando WITTIG, 2016: "Dos fenómenos vigentes en la situación de contacto entre el *mapuzugun* y el español de Chile" en *Actas del Simposio Internacional Lenguas en Contacto: Desafíos en la Diversidad*, Pontifica Universidad Católica de Quito, Ecuador.

PAYNE, Thomas, 1997: *Describing morphosyntax. A guide for field linguists*, Cambridge: Cambridge University Press.

PAYNE, Thomas, 2006: *Exploring Language Structure: A Student's Guide*, Cambridge: Cambridge University Press.

PINTO, Jorge, 2000: *De la inclusión a la exclusión. La formación del estado, la nación y el pueblo mapuche*, Santiago: Colección IDEA.

SALAS, Adalberto, 2006: *El mapuche o araucano*, Santiago: Centro de Estudios Públicos.

SIEMUND, Peter, 2008: "Language contact: constraints and common paths of contact induced language change" en P. SIEMUND y N. KINTANA (eds.): *Language contact and contact languages*, Amsterdam: John Benjamins.

SILVA CORVALÁN, Carmen, 2001: *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington, D.C.: Georgetown University Press.

SONG, Jae Jung (ed.), 2011: *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*, Oxford: Oxford University Press.

THOMASON, Sara, 2001: *Language contact. An introduction*, Washington: Georgetown University Press.

THOMASON, Sara, 2013: "Contact explanations in linguistics" en R. HICKEY (ed.): *The handbook of language contact*, Oxford: Wiley-Blackwell, 31-47.

THOMASON, Sara y Terence KAUFMAN, 1988: *Language contact, creolization, and genetic linguistics*, Los Angeles: University of California Press.

TOMASELLO, Michael, 2003: *Constructing a Language. A used-based theory of language acquisition*, Harvard: Harvard University Press.

TRAUGOT, Elizabeth C. y Bernd HEINE (eds.), 1991: *Approaches to grammaticalization* (vol. I), Philadelphia: John Benjamins.

VELUPILLAI, Viveka, 2012: *An Introduction to Linguistic Typology*, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

VERNIORY, Gustave, 2001: *Diez años en Araucanía 1889-1899*, Santiago: Pehuén.

ZAVALA, José, 2008: *Los mapuches del siglo XVIII*, Temuco: Ediciones Universidad Católica de Temuco.

ZÚÑIGA, Fernando, 2006: *Mapudungun. El habla mapuche*, Chile: Centro de Estudios Públicos.